

nas derrotó los ejércitos de Roma, cuya ciudad llegó á temblar por su suerte; mas falto Anibal de socorros se réplegó en Capua, manteniéndose allí á la defensiva, hasta que Cartago, atacada por los romanos, le llamó para que corriese á salvarla.

Entre tanto siguió en España la guerra entre romanos y cartagineses, mas al fin la suerte se decidió á favor de aquellos.

Emilio Escipion, general romano, fué quien tuvo la gloria de expulsar de España á los cartagineses. Comprendiendo que el mejor modo de acabar con ellos era herir de muerte su corazón, se arrojó directamente á la capital, que era Cartagena, la derriba, y á su ejemplo cae Cádiz; y los cartagineses, sin centro ni punto de apoyo, tienen que abandonar la España en el año 207 antes de Jesucristo.

Roma, no saciada con esas victorias, quiso dar fin con la misma Cartago, y atravesando el mar se lanzó sobre aquella ciudad poderosa, vencióla y la entregó á las llamas; sin que bastara á salvarla la pericia de Anibal, quien al fin murió envenenado.

LECCION III.

ESPAÑA ROMANA.

Expulsados los cartagineses no recobró España su independencia, porque los romanos se cobraron la intervencion, como lo habian hecho los cartagineses con los fenicios. Los romanos se quedaron dueños de parte de la Península, y por medios inicuos trataron de sujetar el resto.

Ofrece la dominacion romana dos cuadros muy notables: el primero es triste, puesto que hasta la época de Sertorio los españoles sufrieron una esclavitud horrorosa, y es halagüeño el segundo porque son tratados despues con mucha dulzura,